

basado en una historia real

Proyecto Moo

escrito por Olivia Wood
traducido por Monica McElwee
ilustrado por Ching Yun Wu



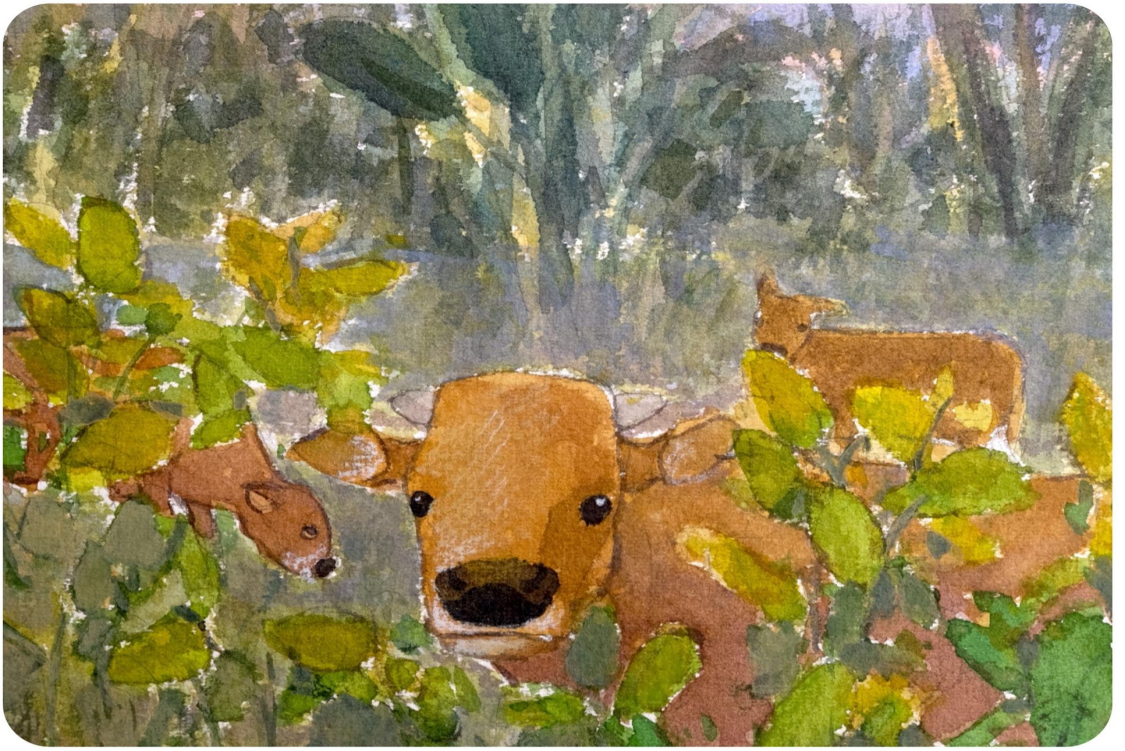
ASHOKA



Worldreader

Proyecto Moo se basa en la historia real de una chica que utilizó su amor por los animales para marcar una gran diferencia en su comunidad.

Este libro ilustrado es el resultado de una colaboración entre Ashoka y Worldreader. El objetivo es inspirar a los jóvenes de todo el mundo a que se conviertan en agentes de cambio (*changemakers*) y animar a los adultos a que les apoyen en el camino.



Cada día Ara observaba a las vacas pastando en el gran valle verde de su pueblo en Indonesia. Eran hermosas, con sus grandes orejas, bellos ojos y largas pestañas.

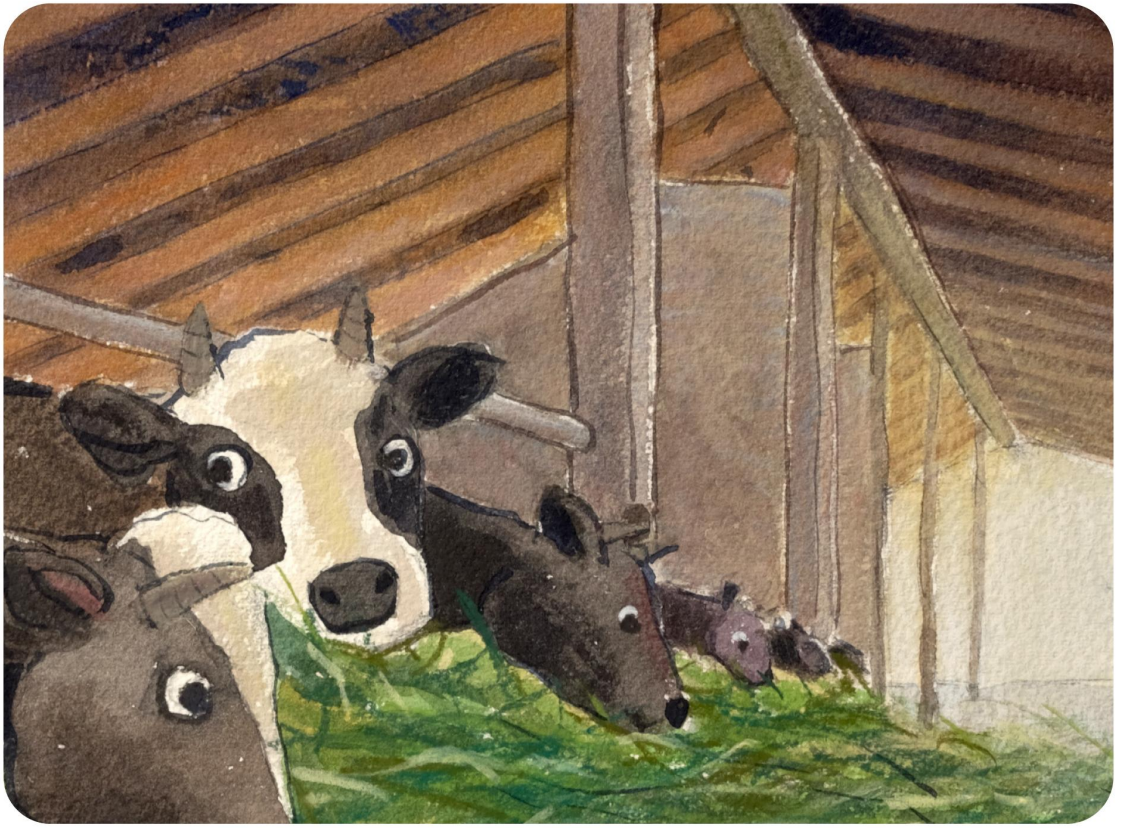
Cuando Ara cumplió diez años, le preguntó a sus padres si podían comprarle una vaca. Su Ibu¹ le dijo:
—Ara, conlleva mucho trabajo cuidar de una vaca.

Y su Ayah² le dijo:
—Tendrás que limpiar y ordeñarla cada día.

Ara prometió que lo haría. ¡Estaba decidida y le encantaban las vacas!

¹ Ibu significa madre en Indonesio

² Ayah significa padre en Indonesio

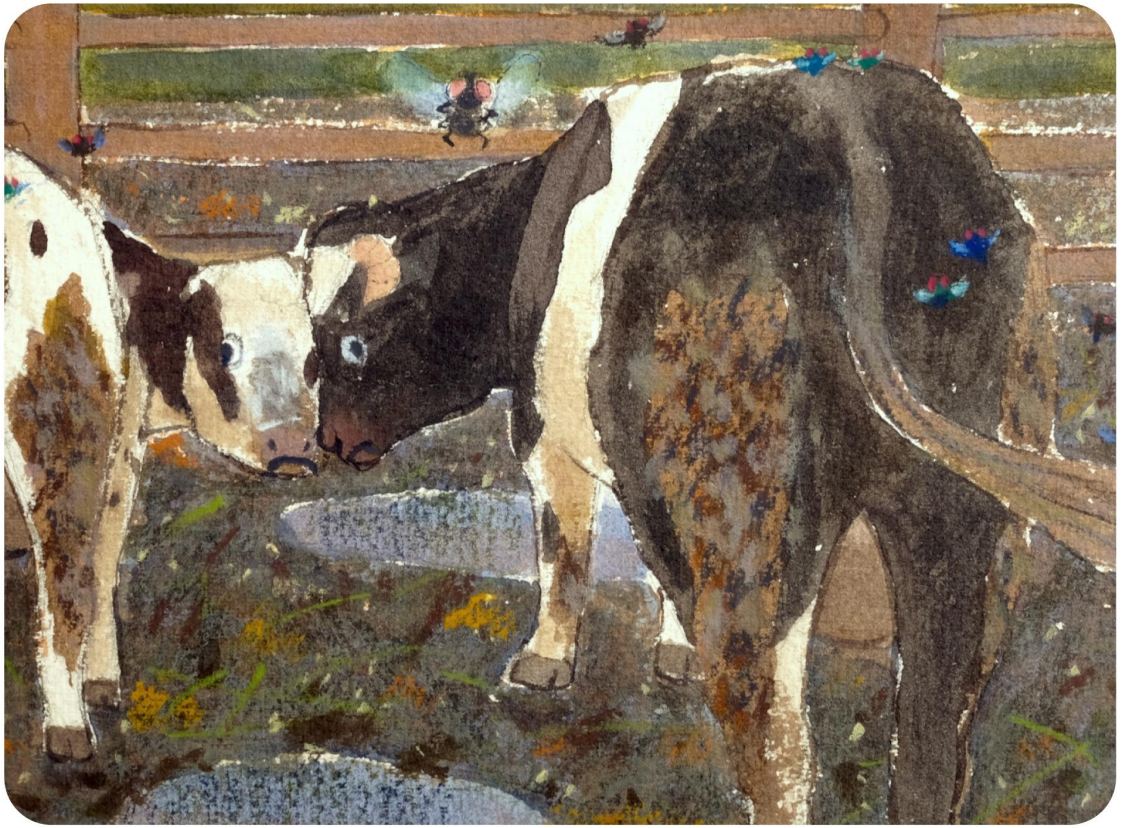


Un día de mucha humedad y calor, Ara estaba observando a las vacas jugar cuando sus padres se acercaron y le dijeron:

—Si vamos a comprar una vaca, tendremos que informarnos sobre ellas a través de los granjeros.

¡La primera granja que visitaron era espectacular! El olor era fresco, parecido a un aroma de plantas y rocío de lluvia. Las vacas de la granja, limpias y felices, masticaban las hojas.

—Nuestras vacas están contentas, por eso dan mucha leche —le dijo uno de los granjeros a Ara. Le dio un poco para que la probara, estaba rica y era espesa.



La segunda granja era diferente. Las vacas estaban cubiertas de barro. ¡Y puaj! El olor era apestoso. Había insectos por todas partes, zumbando sobre los ojos de las vacas.

«Me siento mal», pensó Ara. «Yo quiero que las vacas sean felices».

Cuando Ara preguntó por la leche, los granjeros sacudieron la cabeza.

—Nosotros no conseguimos mucha leche de nuestras vacas.



Esa noche, Ara no consiguió dormir. Su mente estaba llena de vacas tristes, cubiertas de barro por todos lados.

«Alguien debería ayudarlas», pensó. Al principio, parecía una misión imposible. ¿Cómo podría ayudar?

Entonces se le ocurrió una idea:
«Quizás los granjeros de la primera visita podrían ayudar a los granjeros de la segunda visita».



Por la mañana, Ara le comentó la idea a su Ibu. Junto a sus padres, Ara elaboró un plan para ayudar a las vacas y a los granjeros.

Primero, fueron juntos a ver a los granjeros de su primera visita. Ara les preguntó si podrían ayudar a los otros granjeros a que cuidaran de sus vacas propiamente. ¡Ellos dijeron que sí!

Justo después, se dirigieron a la granja de su segunda visita.

—Vosotros no tenéis mucha leche —dijo Ara—, pero conozco a unos granjeros que os pueden enseñar a obtener más.



Ara organizó la reunión de los granjeros. Ese día Ara estaba nerviosa. «¿Qué pasará si no puedo ayudar a las vacas?», pensó.

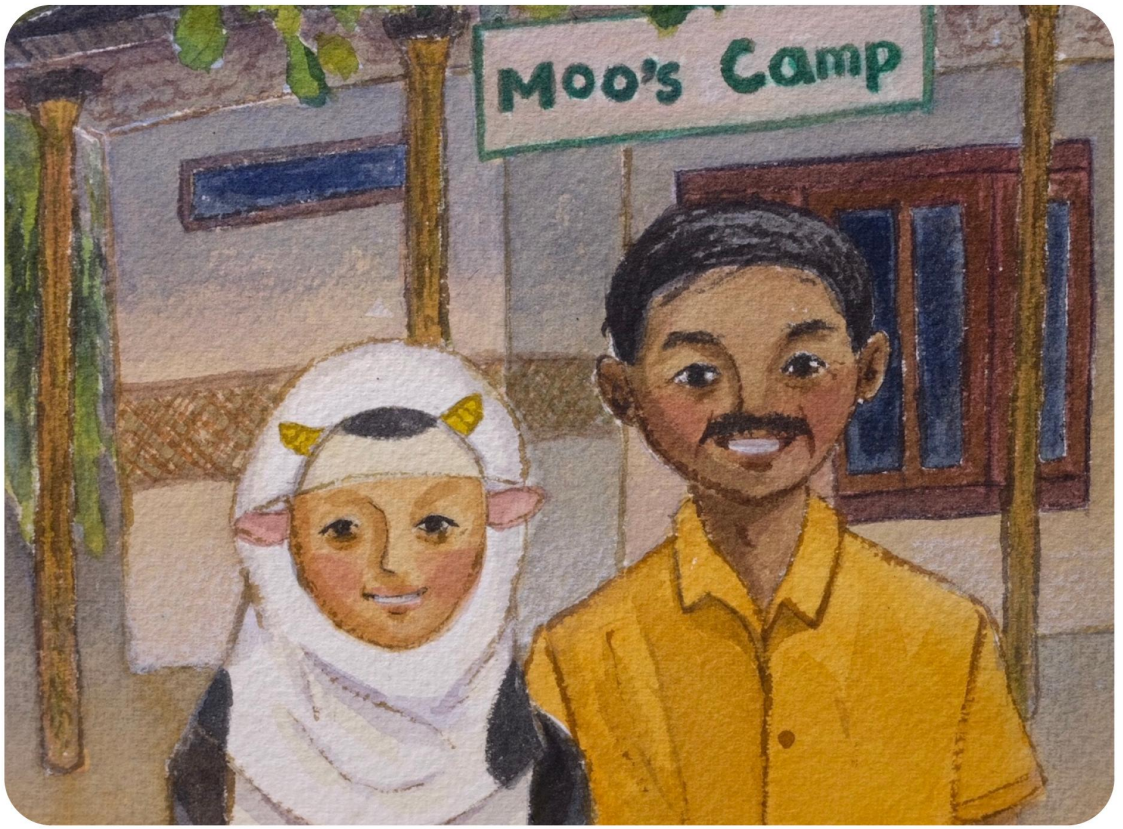
En la reunión, los primeros granjeros compartieron sus consejos acerca de la higiene y el mantenimiento de las vacas felices.

Más tarde, los granjeros agradecieron la ayuda de Ara. El día fue muy útil. ¡Y todos aprendieron mucho!



Otro día soleado, Ara y su Ibu, decidieron ir a visitar a las vacas.

Al llegar, vieron que todas las granjas estaban mucho más limpias. Ya no había insectos, ni barro sobre las vacas, y el aire olía fresco, como a hojas recién cortadas. ¡Y los granjeros dijeron que tenían más leche!



Uno de los granjeros sonrió cuando vio llegar a Ara. Su rostro era amable.

—Muchas gracias por ayudarnos —dijo—. Queremos conocer a más granjeros y seguir compartiendo nuestros consejos.

A la mañana siguiente, había muchos granjeros reunidos. También pidieron a sus amigos y vecinos que vinieran a acompañarlos.

Tras la reunión, el Ayah de Ara le dio un gran abrazo.

—Has marcado una gran diferencia en nuestra comunidad —dijo—. ¡Es increíble lo que puede llegar a hacer una sola chica!



Esa noche, Ara se durmió poco a poco, pensando en las vacas y las personas a las que había ayudado.

«Puedes marcar una gran diferencia a cualquier edad», pensó con orgullo. «¿Cuál será mi próxima misión?».



Actividad 1: Pensando como Ara

Edad: 3-8

Habilidad: Empatía, pensamiento crítico

Materiales: Ninguno

¿Por qué? Las historias nos permiten adentrarnos a un mundo imaginado y encontrar personajes, vivencias y eventos que, de otro modo, nunca experimentaríamos. A través de las historias, podemos asumir nuevas perspectivas y ponernos en el lugar de aquellos cuyas vidas son muy diferentes a las nuestras. Por ello, llegamos a una nueva apreciación del mundo que nos rodea.

¿Cómo? El viaje de Ara comenzó con una idea simple: el amor por los animales. Ahora piensa en el comienzo de la historia de Ara cuando vio las vacas tristes y descuidadas.

1. ¿Cómo te sentirías si fueras Ara?
2. ¿Cómo crees que Ara podría haberse sentido?
¿Cómo lo sabes?
3. ¿Puedes pensar en un momento en el que sentiste lo mismo?
4. ¿Qué la llevó a ayudar a las vacas y a los granjeros?
5. ¿Qué habrías hecho si fueras Ara?

Actividad 2: Billeto de empatía

Edad: 3-8

Habilidad: Empatía, inteligencia socio-emocional

Materiales: Papel, lápiz

¿Por qué? Escribir conclusiones puede ayudar a asimilar lo que los jóvenes aprenden. Los billetes de empatía se pueden utilizar para resumir grandes ideas de una historia o una actividad. Las preguntas relacionadas con los sentimientos ayudan a los jóvenes a reconocer y comunicar sus emociones a los demás.

¿Cómo? La empatía nos ayuda a pensar con el corazón y a reconocer lo que sucede en la vida de los demás. Al hacer preguntas, Ara aprendió sobre la vida de los granjeros y cómo podía apoyarlos. Después de leer la historia de Ara, toma una hoja de papel y un lápiz. Escribe o dibuja algo que hayas aprendido de la historia de Ara.

Considera:

1. ¿Qué parte de la historia de Ara te hizo feliz?
2. A lo largo de su viaje, Ara ha aprendido a estar segura de sí misma y su valentía la convierte en una persona que toma riesgos y resuelve problemas. ¿Qué habilidad tiene Ara que quieres practicar?
3. ¿Qué vas a hacer de manera diferente después de aprender sobre Ara?

Cuelga el billete de empatía en tu habitación. Cuando termines de leer la próxima historia, repite esta actividad. ¡Pronto habrás aprendido muchas habilidades e ideas nuevas!

Actividad 3: Apreciando a los demás

Edad: 3-8

Habilidad: Empatía, relacionarse con los demás

Materiales: Papel, lápiz

¿Por qué? Sentirse agradecido es importante para comprender nuevas perspectivas y apreciar las contribuciones de los otros. La siguiente actividad es una excelente manera de apreciar a quienes nos rodean.

¿Cómo? Los padres de Ara tienen un papel importante en su viaje como *changemaker*. La apoyan, animándola a tomar riesgos, porque saben que incentivar un cambio positivo cuando uno es joven, tiene efectos a largo plazo. A cambio, Ara siempre se asegura de agradecer a sus padres y decirles cuánto valora su apoyo. Y cuando nos sentimos valorados, estamos dispuestos a trabajar con más fuerza en nuestras tareas.

Escribe o dibuja una nota de agradecimiento para alguien que te apoye. Puede ser un hermano, un padre, un maestro o un amigo. Una vez escrito, asegúrate de dársela a la persona escogida para que sepa que la aprecias.

Utiliza el siguiente ejemplo para escribir la nota de agradecimiento:

Me siento agradecido/a por _____ (escoge qué o por quién estás agradecido) porque _____ (describe la diferencia que esto hace en tu vida. ¡Sé específico!). Sin _____ (nombra de qué o a quién estás agradecido/a) _____ (describe cómo serían las cosas con o sin él/ella).

Te doy las gracias por _____ (describe lo que hace y cómo impacta tu vida. Nombra al menos dos cosas que puedes hacer para apoyar a esa persona).

Conoce a la verdadera Ara



El Proyecto Moo fue el comienzo del viaje *changemaker* para Ara. Cuando era una adolescente, Ara inició el ¡Aha! Project, una iniciativa social que proporciona herramientas para una educación creativa y de calidad para niños desfavorecidos de áreas rurales de Indonesia. También es co-dirigente del

movimiento «Everyone a Changemaker» con Ashoka, que inspira a los jóvenes a convertirse en agentes del cambio (*changemakers*), incitando un cambio positivo a su comunidad.

En palabras de Ara: «No es habitual que una persona joven, especialmente una niña en Indonesia, piense en resolver un problema social en su comunidad. Pero no es imposible. Se necesita empatía para llevar a cabo una causa que consideras digna. Se necesita valentía para ser diferente y marcar la diferencia. Y se necesita el apoyo de (al menos) una persona para seguir adelante y actuar».

Sobre Ashoka

Ashoka cree que la capacidad de adaptarse e impulsar el cambio es esencial para que todos prosperen en un mundo que cambia rápidamente. Ashoka está construyendo una comunidad global que está incitando las bases para un mundo en el que todos sean agentes de cambio. En el corazón del movimiento «Everyone a Changemaker» hay una visión para transformar la forma en que los niños y los jóvenes crecen, para que todos tengan el poder y las habilidades para crear un cambio por el bien de todos.

www.ashoka.org

Acerca de Worldreader

Worldreader cree que los lectores construyen un mundo mejor. Trabajamos con socios a nivel mundial para apoyar a las comunidades vulnerables y desatendidas con soluciones de lectura digital que ayudan a mejorar los resultados de alfabetización y aprendizaje de los niños.

www.worldreader.org



2021 Ashoka y Worldreader

Este trabajo está licenciado bajo la licencia de Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).

Para consultas, por favor contacten a publishing@worldreader.org o privacy@ashoka.org.